



La Grande Sassiè vista desde el embalse de Le Saut.

Pirámide cimera de la Grande Sassiè (desde la cresta Oeste).

Remontando el curso del Isère

Si efectuamos la aproximación a partir de Grenoble, tras pasar por las inmediaciones de las más prestigiosas estaciones de esquí alpinas, el caudaloso Isère nos llevará hasta el lago del Chevril. En su ribera oriental se encuentra Villaret du Nial (1.800), de donde parte una sinuosa y estrecha carretera que conduce al pequeño embalse de Le Saut (2.300), prosiguiendo sin asfaltar por el alto valle hasta el lago de la Sassiè.

Al pie de la presa de Le Saut hay varias cabañas, alguna en condiciones habitables, mas las mullidas praderas invitan a acampar. Para encontrar agua potable es preciso ir por la pista en busca de un arroyo, pues en el diminuto pantano aparece turbia a causa de los sedimentos glaciares. Desde la zona de acampada destaca la muralla de 1.400 metros de desnivel de la vertiente meridional de la Grande Sassiè y es visible la ruta normal de acceso a la cumbre.



LA GRANDE SASSIÈRE

UN PANORAMA ALPINO DE PRIMER ORDEN

Luis Alejos

AUNQUE su altitud resulta modesta, constituye uno de los eslabones de la cadena alpina. Posee además una atractiva perspectiva, y ofrece una soberbia panorámica sobre el macizo del Gran Paradiso, el núcleo de La Vanoise y el sector de la cordillera comprendido entre el Mont Blanc y el Monte Rosa.

Hacia el altivo mirador

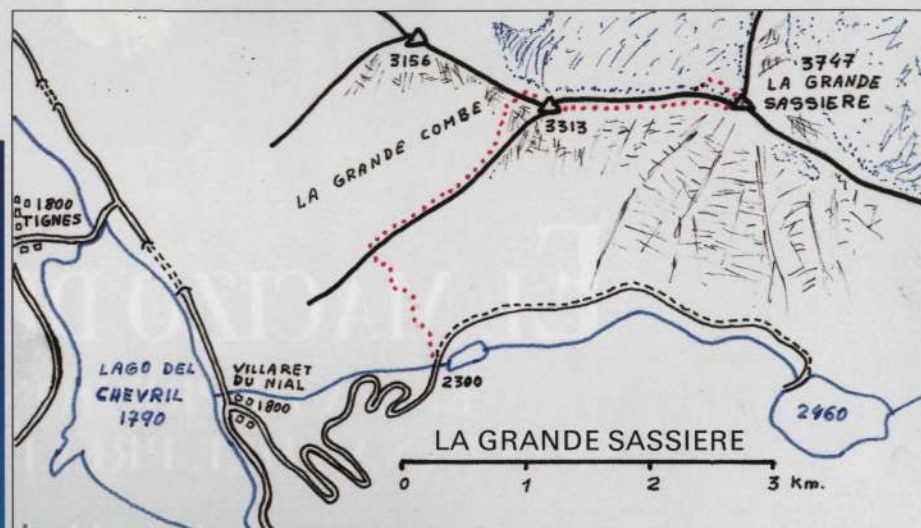
Amaneciendo nos elevamos (NNO) por las empinadas praderas que tapizan las laderas del valle, apreciando en ese intervalo los potentes focos de las máquinas que preparan las pistas de esquí de verano en el Glaciar de La Grande Motte. En las estribaciones rocosas del cordal (2.600) (0,45), encontramos los hitos que balizan la vía de ascenso más cómoda y directa. Para seguirlos giramos a la derecha (NE), elevándonos por una loma pedregosa, que forma en lo alto un suave declive (3.000) (1,45). Un sendero nítido cruza ahora la depresión de la Grande Combe, continuando el itinerario señalado por terreno rocoso, hasta dar con el entronque de crestas (3.313) (2,30).

Aparece entonces el glaciar de la Sassiè-re, pero no penetramos en él; vamos a proseguir al borde la nieve, avanzando (E) por el compacto nervio rocoso que discurre horizontal hasta el pie de la cumbre. Finalmen-

Fotos del autor.



Cumbre de la Grande Sassiè-re y macizo del Mont Blanc.



te, una senda, trazada en zigzag, remonta la pronunciada y descompuesta cresta occidental, hasta el mojón de la Aiguille de la Grande Sassiè-re (3.747) (3,45). De modo que, en pleno verano, se puede efectuar la ascensión prácticamente sin pisar nieve, lo cual constituye un hecho insólito, y conforme evidencian las fotos, la cima es un espléndido balcón.

Mas no siempre es así; nosotros topamos con nieve reciente que, al helarse, había formado un caparazón quebradizo y deslizante, siendo por tanto necesario el uso, cuando menos del piolet. Esta circunstancia motivó que, tras disfrutar ampliamente del fastuoso paisaje, al regresar prefiriésemos descender de la pirámide cimera por la erguida pala del glaciar (40°), rasgada por una única grieta en el tramo inferior. Una vez en el extenso rellano de la base (3.300) (4,30), enlazamos con el crestón rocoso, retornando por el itinerario de subida al punto de partida (2.300) (6,15). ■

FICHA TECNICA

Ascensión realizada por:

M.ª ANGELES SAMPEDRO
MANU GARCIA BORREGUERO
TXEMA GOROSTIAGA
LUIS ALEJOS